

reforzados por muchos fugitivos del gran ejército, vinieron a librar batalla. El combate fue muy vivo y muchos musulmanes fueron heridos o muertos; [...]

DOZY, R.: *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le moyen age*, Oriental Press, 1965, tomo I, pp. 40-45. (Traducción de la anterior cita del francés al español por Wenceslao Segura).

### Documento 12

[*Ajbār maymū<sup>c</sup>a*, traducción de Emilio Lafuente y Alcántara]

Dirigióse en seguida Muça contra las ciudades de la costa del mar, en que había gobernadores del Rey de España, que se habían hecho dueños de ellas y de los territorios circunvecinos. La capital de estas ciudades era la llamada Ceuta, y en ella y en las comarcas mandaba un infiel, de nombre Julián, a quien combatió Muça ben Noseir; mas encontró que tenía gente tan numerosa, fuerte y aguerrida como hasta entonces no había visto; y no pudiendo vencerla, volvióse a Tánger y comenzó a mandar algaras que desvastasen los alrededores, sin que por eso lograrse rendirlos, porque entretando iban y venían de España barcos cargados de víveres y tropas, y eran además amantes de su país y defendían sus familias con grande esfuerzo.

Murió en esto el rey de España, Gaitixa [Witiza], dejando algunos hijos, entre ellos Obba y Sisberto, que el pueblo no quiso aceptar; y alterado el país, tuvieron a bien elegir y confiar el mando a un infiel, llamado Rodrigo, hombre resuelto y animoso, que no era de estirpe real, sino caudillo y caballero. Aconstumbraban los grandes señores de España a mandar su hijos, varones y hembras, al palacio real de Toledo, a la sazón fortaleza principal de España y capital del reino, a fin de que estuviesen a las órdenes del monarca, a quien sólo ellos servían. Allí se educaban hasta que, llegados a la edad núbil, el rey los casaba proveyéndoles para ello de todo lo necesario. Cuando Rodrigo fue

---

musulmanas volvieron a Algeciras después de la batalla contra Rodrigo, significa que no debió estar muy lejos el campo de batalla.

declarado rey, prendóse de la hija de Julián y la forzó. Escribiósele al padre lo ocurrido, y el infiel guardó su rencor y exclamó: “Por la religión del Mesías, que he de trastornar su reino y he de abrir una fosa bajo sus pies.” Mandó en seguida su sumisión a Muça, conferenció con él, le entregó las ciudades puestas bajo su mando, en virtud de un pacto que concertó con ventajosas y seguras condiciones para sí y sus compañeros, y habiéndole hecho una descripción de España, le estimuló a que procurase su conquista. Acaecía esto a fines del año 90 [20 de noviembre de 708 – 8 de noviembre 709]. Muça escribió a Al-Walid la nueva de estas conquistas y del proyecto presentado por Julián, a lo que contestó diciendo: “Manda a ese país algunos destacamentos que lo exploren y tomen informes exactos, y no expongas a los musulimes a los azares de un mar de revueltas olas.” Muça le contestó que no era un mar, sino un estrecho, que permitía al espectador descubrir desde una parte la forma de lo que al opuesto lado parecía; pero Al-Walid le replicó: “Aunque así sea, infórmate por medio de exploradores.” Envió, pues, a uno de sus libertos, llamado Tarif, y de cognombre Abó Zorâ, con 400 hombres, entre ellos 100 de caballería, el cual pasó en cuatro barcos y arribó a una isla llamada Isla de Andalus, que era arsenal [de los cristianos] y punto desde el cual zarpaban sus embarcaciones. Por haber desembarcado allí, tomó el nombre de isla de Tarif [Tarifa]. Esperó a que se le agregasen todos sus compañeros, y después se dirigió en algará contra Algeciras; hizo muchos cautivos, como ni Muça ni sus compañeros los habían visto semejantes, recogió mucho botín, y regresó sano y salvo. Esto fue en Ramadán del año 91 [3 de julio de 710 – 1 de agosto de 710].

Cuando vieron esto [los musulmanes] desearon pasar prontamente allá, y Muça nombró a un liberto suyo, jefe de la vanguardia, llamado Tarik ben Ziyed, persa de Hamadan, –aunque otros dicen que no era liberto suyo, sino de la tribu de Sadif– para que fuese a España con siete mil musulimes, en su mayor parte berberiscos y libertos, pues había poquísimos árabes, y pasó en el año 92 [29 de octubre de 710 – 18 de octubre de 711], en los cuatro barcos mencionados, únicos que tenían, los cuales fueron y vinieron con infantería y caballería, que iba reuniendo en un monte muy fuerte, situado a la orilla del mar, hasta que estuvo completo todo su ejército.

Al saber el rey de España la nueva de la correría de Tarif, consideró el asunto como cosa grave. Estaba ausente de la corte combatiendo a Pamplona, y desde allí se dirigió hacia el mediodía, cuando ya Tarik había entrado, habiendo reunido contra éste un ejército de cien mil hombres o cosa semejante, según se cuenta. Apenas llegó esto a noticia de Tarik, escribió a Muça, pidiéndole más tropas y dándole parte de que se había hecho dueño de Algeciras y del lago,<sup>27</sup> pero que el Rey de España venía contra él con un ejército que no podía contrarrestar. Muça, que desde la partida de Tarik había mandado construir barcos y tenía ya muchos, le mandó con ellos cinco mil hombres, de suerte que el ejército acaudillado por Tarif llegó a doce mil. Había ya cautivado muchos e importantes personajes, y con ellos estaba Julián, acompañado de bastante gente del país, la cual les indicaba los puntos indefensos y servía para el espionaje.

Acercóse Rodrigo con la flor de la nobleza andaluza y los hijos de sus reyes, quienes, al ver el número y disposición de los musulimes, tuvieron una conferencia y dijéronse los unos a los otros: “Este hijo de mala mujer se ha hecho dueño de nuestro reino sin ser de stirpe real, antes bien, uno de nuestros inferiores: aquella gente no pretende establecerse en nuestro país; lo único que desea es ganar botín: conseguido esto, se marcharán y nos dejarán. Emprendamos la fuga en el momento de la pelea, y el hijo de la mala mujer será derrotado.” En esto quedaron convenidos. Había dado Rodrigo el mando de la derecha de su ejército a Sisberto, y el de la izquierda a Obba, hijos ambos de su antecesor Gaitixa, y cabezas de la conspiración indicada. Aproximóse, pues, con un ejército de cerca de cien mil combatientes, y tenía este número (y no otro mayor) porque había habido en España un hambre, que principió en el 88 [12 de diciembre de 706 - 30 de noviembre de 707] y continuó todo este año y los de 89 [1 de diciembre de 707 - 19 de noviembre de 708] y 90 [20 de noviembre de 708 - 8 de noviembre de 709], y una peste durante la cual murieron la mitad o más de los habitantes. Vino después el año 91 [9 de noviembre de 709 -28 de

---

<sup>27</sup> Se trata de la laguna de La Janda, antigua laguna situada al noroeste del término municipal de Tarifa, entre Vejer de la Frontera y Tahivilla (Tarifa). Se abastecía de los ríos Barbate y Celemín por el norte y del Almodóvar por el sur.

octubre de 710], que fue en España año que por su abundancia recompensó los males pasados, y en el cual se efectuó la invasión de Tarif.

Encontrándose Rodrigo y Tariq, que había permanecido en Algeciras, en un lugar llamado el Lago, y pelearon encarnizadamente; mas las alas derecha e izquierda, al mando de Sisberto y Obba, hijos de Gaitiza, dieron a huir, y aunque el centro resistió algún tanto, al cabo Rodrigo fue también derrotado, y los musulimes hicieron una gran matanza en los enemigos. Rodrigo desapareció, sin que se supiese lo que le había acontecido, pues los musulmanes encontraron solamente su caballo blanco, con su silla de oro, guarnecida de rubíes y esmeraldas, y un manto tejido de oro y bordado de perlas y rubíes. El caballo había caído en un lodozal, y el cristiano que había caído con él, al sacar el pie se había dejado un botín en el lodo. Sólo Dios sabe lo que le pasó, pues no se tuvo noticia de él, ni se le encontró vivo ni muerto.

Marchó en seguida Tarik a la angostura de Algeciras, y después a la ciudad de Écija: sus habitantes, acompañados de los fugitivos del ejército grande, salieronle al encuentro, y se trabó un tenaz combate, en que los musulmanes tuvieron muchos muertos y heridos. Dios les concedió al fin su ayuda, y los politeístas fueron derrotados, sin que los musulmanes volviesen a encontrar tan fuerte resistencia. Tarik bajó a situarse junto a una fuente que se halla a cuatro millas de Écija, a orillas de su río, y que tomó el nombre de fuente de Tárik.

Infundió Dios el terror en los corazones de los cristianos cuando vieron que Tarik se internaba en el país, habiendo creído que haría lo mismo que Tarif: y huyendo hacia Toledo, se encerraron en las ciudades de España.

*Ajbar Machmuâ. Colección de tradiciones. Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por Emilio Lafuente y Alcántara, Real Academia de la Historia, 1867, pp.18-23.*

### Documento 13

[Al-Bakrī: *Descripción del África septentrional*]

Abu Abdullah Al-Bakrī (1014-1094), geógrafo andalusí del siglo XI nacido en Huelva. Su obra geográfica destaca por la objetividad. Describe personas y costumbres, intercalando anécdotas.

El relato que sigue proviene de Zemmour, de sobrenombre Abou-Saleh, y miembro de la tribu de los beregwatas. Este hombre era hijo de Muça, hijo de Hicham, hijo de Ouardizen, y tenía en su pueblo el rango de jefe de la oración. Habiendo sido encargado de una misión por el soberano de los beregwatas, Abou Mansour Eiça, hijo de Abou 'l-Ansar Abd Allah, hijo de Abou Ghofaïr Yahmed, hijo de Moad, hijo de El Yaça, hijo de Saleh, hijo de Tarif, llegó a Córdoba en el mes de chawal 352 [23 de octubre - 20 de noviembre de 963] y se presentó en la corte de al-Hakem el-Mostancer. Para comunicar las noticias que se le pedían, recurrió a un diputado que le acompañaba y que le servía de intérprete. Abou Muça, hijo de Dawoud, hijo de Achrîn es-Settaci, es así el nombre del intérprete, era nativo de la ciudad de Chella, profesaba la religión musulmana y pertenecía a la familia de Kheirun ibn Kheïr.

Tarif, abuelo de los reyes Beregwatas, era hijo de Simeón, hijo de Yacob, hijo de Isaac. Había tomado parte en las expediciones de Meceira-t-l-Matghari,<sup>28</sup> de sobrenombre El-Hakir "el despreciable", y en las de Maghrour ibn Talout [no se conoce nada de él]. Fue en recuerdo de él que la isla de Tarifa "Tarifa" recibe este nombre. Los partidarios de Meicera se dispersaron después de la muerte de su jefe, y Tarif, que en esta época ejercía el poder real de los Zenata y los Zouagha, pasó a la provincia de Tamesna y allí fijó su señorío. Los beréberes le tomaron por su jefe y le confiaron su gobierno. Murió en este país sin haber jamás renunciado a las prácticas islámicas. Uno de sus cuatro hijos,

---

<sup>28</sup> Maisara al-Magdari, jefe beréber, partidario celoso de la doctrina herética profesada por los sofritas, no era un adversario miserable, batió a los árabes en casi todos los encuentros y poco le hizo falta para arrancar el África septentrional a la autoridad del califa de oriente. [Nota de Mac Cuckin de Slane].